



Las cosas de arriba

Introducción

Colosenses 3:1-4:

1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, **buscad las cosas de arriba**, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. 3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. 4 Cuando Cristo, **vuestra vida**, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.



Si pues habéis resucitado con Cristo

Pablo comienza esta sección de la Epístola enfocándose en la práctica de la vida Cristiana, con el entendimiento claro de que esa clase maravillosa y singular de vida se edifica sobre la verdad de la Palabra de Dios. Si alguien tuviera alguna duda acerca de la resurrección de nuestro Señor, la solucionaría simplemente hablando en lenguas. Esa es la prueba indubitable¹ de que Dios lo resucitó de entre los muertos y de que nosotros también lo seremos. Entonces, sí sabemos y sí tenemos la prueba, de la que no debería haber duda alguna; por tanto, nuestra identificación con nuestro Señor Jesucristo es real y concretísima. La Palabra de Dios nos enseña que hay una conducta que es la apropiada para aquellos que hemos resucitado con Cristo.

Esta frase con la que empieza el versículo 1 de Colosenses 3, nos lleva más atrás en el contexto, más precisamente a:

Colosenses 2:20:

Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos.

La Biblia enseña claramente que hemos muerto con Cristo. La forma en la que se expresa en este versículo es llamándolos (... y llamándonos) a la reflexión. Les hace considerar a nuestros hermanos de Colosas (... y **nos** hace considerar) que si la Palabra de Dios dice que han muerto con Cristo, no hay razón para que ellos busquen o pongan la mira en las cosas del mundo. Entonces, ahora que sabemos que nuestra **vida es Cristo**, sería

¹ Véase la Enseñanza N°467- *Pentecostés 2017 La Prueba Indubitable de la Resurrección.*

bueno preguntarnos: ¿Qué puede ofrecernos el mundo que verdadera y realmente pueda entusiasmarlos?

“Si habéis muerto con Cristo” es una simple declaración de la sustitución que hizo nuestro Señor. Nosotros no morimos con él ni hemos sido resucitados de manera “literal” y “tangible”. Cristo lo fue en lugar nuestro; esa fue la amorosa sustitución que Dios hizo en nuestro Señor por nosotros². Cuando él murió por nosotros, Dios lo resucitó de entre los muertos y “contabilizó” esos hechos como si hubiese sido que cada uno de nosotros los atravesó. De hecho, en línea con esta maravillosa sustitución, Dios consideró cada cosa que nuestro Señor padeció ·sin merecerlo· como si la hubiésemos padecido nosotros mismos ·que sí lo merecimos·.

Leyendo el contenido de los últimos versículos del Capítulo 2 de Colosenses, podemos apreciar que las cosas que ellos hacían no eran de valor para el “nuevo ellos”, es decir el “ellos” que eran a partir del nuevo nacimiento. El “**único** remedio” para terminar con las pasiones que nos unen al mundo y nos alejan de Dios, se halla en:

- ❶ ver ·en la Palabra· la inmensa unión del creyente con Cristo,
- ❷ ser conscientes de ello y
- ❸ **actuar conforme a eso.**

Colosenses 2:11 y 12:

11 **En él** también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo 12 sepultados **con él** en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados **con él**, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

Cuando Jesús fue resucitado de entre los muertos, se alejó de la tumba en la que había sido colocado. Eso, es bueno que nosotros lo hagamos también. Él pasó los siguientes cuarenta días hablando del Reino de Dios y ministrando las necesidades de sus discípulos. Eso es un gran ejemplo para que sigamos nosotros. Una vez que nuestro Señor abandonó la tumba, ya no regresó a ella. ¿Por qué cada tanto regresamos nosotros a nuestra conducta anterior al momento en que recibimos espíritu santo?

Romanos 6:4, 6, 8:

4 Porque somos sepultados **juntamente con él** para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también **nosotros andemos en vida nueva.**

² Puede descargar la Enseñanza N° 339- *La amorosa identificación en la sustitución.*

6 Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado **juntamente con él**, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que **no sirvamos más al pecado**.

8 Y si morimos **con Cristo**, creemos que también viviremos **con él**.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

2 Timoteo 2:11:

Palabra fiel es esta: Si somos muertos **con él**, también viviremos **con él**.

¡Observe todos los “con él” y “juntamente con él” que tenemos con nuestro Señor! Una de las grandes enseñanzas que tienen que dejarnos estos registros, es la de que nuestra identificación con nuestro Señor es un beneficio inmenso vigente al día de hoy, y que va a exceder el día de hoy. Nuestra identificación con nuestro Señor Jesucristo va a superar al día en el que él venga a buscarnos y encontrarnos en las nubes. Necesitamos estar tranquilos y agradecidos a Dios porque, legalmente hablando, no hay área de nuestra vida que no haya sido cubierta cuando Jesús nos sustituyó sobre el madero. Ahí, clavado vilmente sobre un pedazo de árbol, Dios lo hizo **uno** con nosotros en tan inmensa proporción, que ahora **somos uno** con él.

Efesios 2:4-6:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida **juntamente con Cristo** (por gracia sois salvos), 6 y **juntamente con él nos resucitó**, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con [varios textos dicen: **en**] **Cristo Jesús**.

Colosenses 2:13-15:

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida **juntamente con él**, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.



La vida que nos dio es una que, antes de que Jesús muriera por nosotros, no hubiésemos podido tener; y una que, antes de confesar y creer en este maravilloso y valiente varón, tampoco hubiésemos podido tener ni manifestar.

En una manera de decir, Dios puede “darse el lujo” de usar expresiones como por ejemplo: “juntamente con él nos resucitó”, aun cuando eso, en realidad física y literalmente, no ha ocurrido todavía. Es tan real y concreto en la mente de Dios, que Él no “debe hallar” otra manera de hacerlo más definitivo que expresarlo como si ya hubiese ocurrido. Eso nos asegura que definitiva, absoluta y determinantemente, ocurrirá nuestra resurrección. En esto debemos concentrar nuestras vidas, estas son “cosas de arriba”, eso es andar en nueva vida.

Poned la mira

Colosenses 3:2:

Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Buscad ↘
 Poned la mira en ↗ Las cosas de arriba

En el versículo 1 nos dice que busquemos las cosas de arriba y aquí, que pongamos la mira en ellas. Debe ser importante hacer ambas cosas con las cosas de “arriba”. Otras traducciones han vertido estas palabras de una manera diferente, y pueden ayudarnos a entender lo que quiso decir Dios cuando le reveló a Pablo lo que hoy es el versículo 2:

Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra³⁴.

Mantengan la mente fija en las cosas de arriba, no en las cosas sobre la tierra.

Ocupad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra⁵.

Y así muchas otras que tradujeron: “Fijad la mente”, “lo de arriba pensad”, “poned vuestra mira”, “concéntrense en las cosas celestiales”, etc.

En el griego, esta expresión está dada por el verbo *phroneō*, que está en tiempo presente del modo imperativo y básicamente significa: “continúad pensando”; no es pensar acerca de algo y olvidarlo. Todos los seres humanos estamos pensando cosas todo el tiempo. Nuestras mentes están activas mucho tiempo durante el día. Dios aquí dice que pensemos pensamientos celestiales, pensar las cosas de Dios con continuidad. “Poned la mira” hoy, poned la mira mañana... ¿Por qué habremos de hacer esto de manera continua? La respuesta en el siguiente versículo.



³ La Nueva Versión Internacional presentada en theWord.

⁴ Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras Ib Idem.

⁵ Reina Valera Actualizada. Ib Idem.

Colosenses 3:3:

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida [*kruptō*] con Cristo en Dios.

¡Por eso!, porque nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. La palabra traducida aquí: “escondida” también puede ser traducida: cubrir, ocultar, mantener en secreto, ... incluir y contener en sí algo que no es manifiesto a todos⁶. Este versículo provee la razón por la que tenemos que ocupar nuestra mente con pensamientos celestiales de manera continua. ¿Usted ocupa su mente con “las cosas de arriba”? ¿Sí?, ¿no? ¿Cuántas veces y cuánto tiempo por día? Ahora tenemos un “nuevo nosotros” que no nos pertenece, nos fue dado por la gracia de Dios. Ese “nuevo usted” tiene necesidades diferentes al “anterior usted”, es decir al que usted era antes de haber confesado y creído⁷.

1 Corintios 6:20:

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

No somos más nuestros; somos de Dios en Cristo y nadie mejor que Dios para decirnos qué nos conviene pensar y cómo nos conviene vivir. ¡Él nos diseñó y sabe cuál es el mejor uso de nuestras nuevas vidas!

2 Corintios 5:17:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Gálatas 6:15:

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

Tenemos una nueva vida y, cuando mantenemos nuestra atención en las cosas de arriba, manifestamos a nuestro Señor.

▶ **No hay otra manera de manifestarlo** ◀

2 Corintios 4:10 y 11:

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

En definitiva, Colosenses 3:1-4 nos enseña que Dios nos ha conectado de manera inmensa e infinita **en Cristo**: Hemos muerto **con él**, fuimos resucitados **con él** y apareceremos en gloria **con él**. Dios nos ha

⁶ Diccionario de la Lengua Española. Edición del Tricentenario. R.A.E.

⁷ Puede referirse a Romanos 10:9.

identificado con nuestro Señor y esa identificación no tiene fecha de vencimiento.

! El registro nos compele a pensar que, lógicamente como Cristo murió y nosotros morimos al mundo en virtud de él, la acción demandada y de mejor provecho para nuestras vidas es enfocamos en las cosas de arriba. Haciendo así, Dios estará glorificado y nosotros bendecidos.

Que nuestra vida esté escondida con Cristo significa que no es totalmente visible al mundo y si un Cristiano no piensa en las cosas de arriba, este tipo de vida puede estar escondida para él también. En todo caso nuestro “verdadero nosotros” (Cristo en nosotros), puede estar escondido hoy, aun frente a nuestra propia vista. Pero en el futuro, Cristo y nuestra vida real (en nuestros cuerpos nuevos⁸) aparecerán y serán abiertamente visibles. Nosotros apareceremos en gloria con Cristo. Eso depende de nuestro Padre en el futuro; pero manifestar nuestra nueva vida **a·ho·ra**, depende de nosotros.

Cristo **nuestra vida**

Colosenses 3:4:

Cuando Cristo, **vuestra vida**, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Otras versiones del mismo versículo dicen similarmente con la nuestra: Cuando Cristo, que es la vida de ustedes⁹...; Cuando Cristo, el cual es nuestra vida¹⁰...; Cuando aparezca Cristo, que es vuestra vida¹¹... Distintas maneras de expresar la misma grandeza ► **Cristo es nuestra vida**.

Juan 11:25 y 26:

25 Le dijo Jesús [a Marta, la hermana de Lázaro]: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.
26 Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Juan 14:6 y 19:

6 Jesús le dijo [a Tomás y al resto de los discípulos]: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis.

⁸ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Cuerpo Nuevo*.

⁹ *Nueva Versión Internacional*. Tomada de theWord.

¹⁰ *Versión Moderna* H. B. Pratt Tomada de theWord.

¹¹ *Biblia Torres Amat*. Tomada de theWord.

Para nosotros los hijos de Dios, **la vida es nuestro Señor** (Colosenses 3:4 dice: Cristo **vuestra** vida). La vida anterior a que Dios nos haga Sus hijos, la que teníamos antes, ha muerto con Jesús sobre el madero del Gólgota. Por lo tanto, ni siquiera podríamos decir que quedó atrás, sino que dejó de existir y ya no debe tener gravitación sobre nosotros. ¡Dejemos la tumba de nuestro “viejo nosotros” vacía!

La maravillosa Palabra de Dios nos entera de las cosas que tienen que ver con nuestra nueva naturaleza. Necesitábamos que alguien nos dijera que Cristo es nuestra vida, porque nadie antes nos lo había dicho. Bien. Ahora lo sabemos, por tanto tenemos que aprender a movernos en este nuevo “ambiente natural”¹².

Vosotros también seréis manifestados **con él** en gloria

1 Pedro 1:7:

Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.

1 Pedro 4:13:

Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

1 Juan 3:2:

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Esta es una certeza en grado absoluto, es una promesa **para todo hijo de Dios**. Seremos manifestados con nuestro Señor en gloria. Compartiremos la gloria de su venida. Sería una lástima, pero puede ocurrir que no manifestemos esta nueva vida ahora, y tristemente nadie pueda percibirla. Pero cuando venga nuestro Señor, será notoria en nuestros nuevos cuerpos, y será tan notoria como lo será la venida de nuestro Señor.

A través de la pluma de Pablo, nuestro querido Padre nos exhorta, para nuestro bien que tengamos “ideales celestiales”, los que son presentados como contrarios a los terrenales. Esto es lógico pues ahora estamos unidos indisolublemente a Cristo. Hacemos de este conocimiento nuestra realidad y tesoro y ahí ponemos nuestra mira, nuestros pensamientos.

¹² Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El Ambiente Natural del Hijo de Dios*.

Mateo 6:21:

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Pablo no quería dar a los colosenses “nuevas reglas” para que se adhirieran a ellas, sino conocimiento de las nuevas realidades **en** Cristo para que tuvieran un andar de santidad¹³ que glorificara a Dios y los bendijera a ellos mismos.

Cuando aparezca nuestro Señor, no sólo veremos su gloria, sino también la nuestra, la de todos los hijos de Dios.

Romanos 8:19:

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

Para nosotros los hijos de Dios, la vida **es** nuestro Señor. Anteriormente a que Dios nos hiciera Sus hijos, la vida que en ese tiempo teníamos, ha muerto con Jesús sobre el madero del Gólgota. Parte de las cosas de arriba que buscamos, es proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo, y queremos hacerlo tan **ardientemente** como ardiente es el deseo de que nuestro Señor venga a llamarnos desde las nubes.

Normalmente, las personas elegimos el o los objetos de nuestra devoción, es decir a qué o a quiénes inclinamos nuestros pensamientos más importantes, los más íntimos, nuestro amor más profundo y sincero y nuestros esfuerzos más significativos. Pues bien, nosotros en particular hemos decidido seguir los deseos del “nuevo yo” y que no haya otra cosa o persona que sea el foco y centro de nuestra devoción. Nada ni nadie tomará el lugar de nuestro querido Padre y de nuestro valiente Señor. Queremos ser como él, queremos complacer el deseo de nuestro querido Dios: que encuentre que nuestra conducta sea digna de Su gloria. Así vivió su vida el Apóstol Pablo a partir de su encuentro con el Señor Jesucristo.

Hechos 9:3-6:

3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

¹³ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El Andar de Santidad*.

Le preguntó ¿quién eres? Y ¿qué quieres que yo haga? Según algunos autores, el Capítulo 9 de Hechos se escribió alrededor del 31 dC, mientras que Filipenses y Colosenses fueron escritas alrededor del 60 dC.

Filipenses 3:7-10:

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, 9 y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.

“A fin de conocerle”; a Pablo le ocupaba la misma inquietud que había tenido hacía unos 30 años antes: “¿quién eres Señor?” y “¿qué quieres que yo haga?” Para Pablo, vivir era Cristo.

Filipenses 1:21:

Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia¹⁴.

Algunas veces escuchamos a algunas personas que dicen que la música es su vida, o que el fútbol lo es, o que viven para su trabajo o para su carrera. En verdad, cuando nos ponemos a pensar seriamente sobre estas cosas, si nos preguntáramos qué es nuestra vida, la respuesta deseable es que Cristo sea nuestra vida.

Colosenses 3:5a:

Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros...

Esto no significa que uno descuida negligente o absurdamente su vida. Significa que usted tiene la voluntad de hacer un cambio en los deseos y complacencias que satisfacen única y solamente a usted y a sus propios afectos. Usted cuida de usted, pero cuida también de los afectos de Dios y de su Señor, que son su gente.

Para tener un andar de santidad, un andar que esté en línea con “las cosas de arriba” y que glorificará a Dios, necesitamos orar, aprender Su Palabra y andar como es digno del Señor, agradándole en todo y llevando fruto.

Colosenses 1:9 y 10:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia

¹⁴ Para un correcto entendimiento de este versículo puede referirse a la Enseñanza N° 508 *Registros mal interpretados – Los muertos están muertos Parte 4*.

espiritual, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 6 de junio de 2021.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹⁶ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

¹⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993.

¹⁶ Hechos 17:11



Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga